

EN TODA ESPAÑA

4 CUARTOS

EL LORO.

NÚMEROS ATRASADOS.

1 REAL

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Fontanella 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España 3 meses 10 reales.
Ultramar y Extranjero 2 meses 20 reales.

INTERESANTE.

Advertimos á nuestros señores Corresponsales, á quienes desde hace tiempo les tenemos remitida liquidación y no han mandado los fondos, que si dentro del preciso término de ocho dias no remiten á esta Administración las cantidades que adeudan á la misma por suscripciones y venta de los números, nos veremos en el sensible caso de tener que denunciar la falta, publicando sus nombres en las columnas de este periódico.

REINCIDENCIA.

La humanidad es reincidente por naturaleza; pero la humanidad española lo es infinitamente más que todo el resto. Aquí que acostumbramos á tener guerras unas veces de diez siglos y otras de siete años; aquí donde olvidamos que las mismas causas producen fatalmente los mismos efectos, y donde todo nos sirve de ensayo y nada de enseñanza, aquí tenemos no ya el germen de la reincidencia, sino á esta misma en la masa de la sangre.

Todos los dias puede leerse en la prensa:

«Ayer se encontró un hombre un bombón cargado, y dándole de martillazo para sacar la pólvora, hizo explosión la misma, y quedaron hechas pedruzcos el hombre y media docena de muchachos que se habían acercado movidos por la curiosidad.»

El suceso podrá referirse á Chuchó de Ciempuelos, Barcelona ó Matanzas; pero se repite día y otro, sin que baste la ejemplaridad de sus consecuencias á evitarlo.

Ustedes dirán que si las bombas no abandonan como los guijarros, nada de esto sucedería, y la observación es justa; pero no lo duden tampoco, ni no hubiera semejante abundancia de bombas errantes iríamos á los parques, las robaríamos, y marrillo en mano, las haríamos reventar para que ellas nos obligasen á lo propio.

Los ratones, que son muy distinguidos filósofos y han hecho igual observación que nosotros respecto á la tendencia española á no escarmentar nunca, no han tenido por conveniente inventar nuevos procedimientos de robo, y se limitan á aplicar los del repertorio.

—Anoche fué robado en particular, á quién un ratero le propuso cambiarse mil duros que llevaba en plata por igual cantidad en oro, dándole un curcuro de arena.»

—Un sugeto de provincia fué víctima ayer de una estafa. Al pasar por la calle de tal, vio reducir no aderezo en el suelo, y al inclinarse para recogerlo tropezó con otro individuo que hacía lo propio. Para evitar disputas, el segundo propuso al primero cederle el aderezo, sien pre que le diera una onza de oro, como el primero verificó sin dificultad. Media hora después, pudo persuadirse de que el aderezo valía siete reales bien pagado.»

Todos estos métodos no son de un día determinado ni una localidad fija: diariamente los vemos, como también al descubrimiento de tesoros imaginarios, cuyo secreto se vende por cantidad determinada desde el Saladero, sin que este detalle de la vida del descubridor haga sospechar al estafado.

Diariamente anuncian los periódicos la existencia de una empresa que dá colocación á cuantos lo deseen, con los sueldos de diez á doce mil reales, siempre que los pretendientes apornten tres ó cuatro mil en el acto. Todos los dan, y ninguno recibe el destino ni escarmentan.

—Si yo volviera á nacer! dice la jamona que ha visto llegar los 45 sin encontrar esposo.

Si usted volviese á nacer, sería en su primera juventud un coqueta, frívola y variable, que todos los hombres formulese se alegrían de usted; daría usted, como ha dado, numerosos tropezones en el camino del amor, y llegaría usted de nuevo á los 45 años sin familia ni afectos, viviendo en compañía de sus pocos gratos recuerdos, y reducida á concurrir á las casas de putas para apuntar dos reales al año de proa.

—Si yo volviese á nacer! dice el político semi-arrepentido.

Error, apreciable compatriota. Si usted volviese á nacer se inspiraría en sus modelos de siempre, los revolucionarios de 1793: tratáramos usted para producirlos estaría al pueblo; arrancaría usted de su taller á unos cuantos indios para llevarlos á morir, y cuando subiera usted sobre sus verdades, para alcanzar el poder, sería usted todo lo tirano, egoísta é inmoral que lo ha sido siempre.

—Si yo volviera á escribir mi comedia! exclama en la noche de estreno un autor silvado.

Volvería usted, no le queda duda, á forjar en falso su fábula; haría usted nuevamente que Heruan Corias y Morais conversaran juntos en el primer acto; que en el segundo se pegara Ataulfo un pistolazo porque Rita Luz le desdaba, y haría en el tercero la hecatombe misma que tan buen humor produjo el público.

Aquí nadie se arrepiente ni se enmienda; reincidimos una y cien veces en la misma culpa; y así como el ladrón utiliza el momento en que á un compañero suyo dan garrote, para ejercitar sus mañas entre la confusión, los que no se hicieron matar estúpidamente por Carlos V, lo hacen por Carlos VI; y los que no, por Carlos VII; los que fueron explotados por las sociedades de misas, lo fueron después por las de crédito, y no hay ejemplaridad que valga para evitar la coquetoría de las mujeres, ni la tormenta de la usura.

Lo malo es caer una vez; no precisamente por el golpe, sino por la reincidencia.

BARRONES

Tanto el lento progreso de la sociedad y el cinismo, que en estos tiempos, lo mismo se roba un tren que un reloj; ¡Oh! bendita veces mi ilustración esplendente que permitiese á la gente

robar en ferro-carriil!

Deja que á los pies confiese que mereces mi alabanza; ya que la virtud no avanza, bueno es que el crimen progrese. ¡Cuál goza la humanidad viendo con dulce sonrisa que la dejan sin camisa á toda velocidad!

Si esto sigue ya veréis, gente prudente y discreta llevar, en vez de maleta, un cajón de treinta y seis.

Como para esta cosa, en mis viajes de recreo todas las cartas que veo me parecen sospechosas.

Juzgo que jado ákante de gusto infame y perdida; siempre que dan la salida oigo ¡Zadras al tren!

Todo vicio me estreñece, el espanto me detora, silta la locomotora

¡y una sería mis pañuel!

Y entre el barullo profundo del treno que marcha veloz, creo que murmura una voz: ¡Buen objeto todo el mundo!

Con un muelo solerano envuelto en mi capotein, y una pistola de arzon oprimiendo en cada mano, mi lengua el hablar e-quivra, cubre mis ojos el hongo, y á cada instante me pongo en actitud defensiva.

El más here movimiento, la frase mas inocente, me hace dudar de la gente que va en mi departamento; ayer uno alargó el brazo ofreciéndome no se qué, y yo me puse de pie y le pegué un puñetazo.

Si alguno al wagon se cuela, saco el revólver oculto y, apenas diviso un bullo cerca de la portanuela, sin más dimes ni diretes, á donde apunto no tiro, y en diez... le pego un tiro al revés de billetes.

A veces pienso en la via y me estreñero también. ¡Pues cualquiera suba al tren como si fuere al tranvía! ¡Dichosos ferro-carriiles!

Me han dicho, y así lo espero, que ahora por cada viajero ponían dos guardias civiles.

¡El tren no se roba así, gracias á estas precauciones, más seguros los ladrones podrían robar por ahí.

NUMEROS ATASADOS

EN TODA ESPAÑA



Cuadros de costumbres que el **LORO** tiene la satisfacción de mostrar à las Kábloras que han solicitado anexionarse à España. (Se continuara.....)

CHARLADURIAS.

El sábado 28 del corriente tendrá lugar en el teatro del Odeon el beneficio de D. José O. Molgosa, estrenándose un drama titulado *Mestre Jua* original del beneficiado.

Además de los periódicos mencionados en el número anterior, hemos recibido *El Partidazo* lujosa revista dirigida por la señora Doña Josefa Pujol de Collado, de *El Papagallo*, de Bolina.

Con brillante éxito estropeo en el teatro Roma, la tragedia del señor Ubach y Vinyeta, titulada: *Juan Blanco*. Reciba el expresado señor nuestra más cordial enhorabuena por su último triunfo literario.

PICOTAZOS.

Se ha dispuesto la adquisición de dos cásculas de 500 kilos, con destino á los felatos de consumos de esta capital.

¿Qué interés en consum... irnos!

Dias pasados fué detenido un sugeto por hurto de un paraguas de una tienda de la calle de Fernando.

De fijo á *en industrial* le dolerán los cellos hace tiempo, y ¡ya se ve! quiere prepararse para el aguacero.

Hombre prevenido...

El periódico *La Revista de Primera Exigencia*, que se publicaba en Cádiz, ha sido denunciado por el fiscal de imprenta.

—¿Pues diga usted que á los maestros de escuela no les llegará la camisa al cuerpo!
—¿Camisa, dijo usted? Los que la tengan; porque yo creo que desde hace algunos años no se permiten esas lujas.

El domingo de Carnaval no circuló ninguna máscara por las calles de Mérida, á pesar de haberse disfrutado en aquella ciudad de una agradable temperatura.

Se comprende; el dolor es lo único que en este mundo no se suele disfrazar.

Ha sido preso y conducido á las cárceles de esta ciudad, el celebre *timador* madrileño, *Rata*.

He aquí una rata que al fin cayó en la ratonera.

Una muger ha dado á luz en Jaen cuatro niños, siendo lo más extraño que todos tienen seis dedos en la mano derecha.

¿Ses dedos?

Pues seguro un gran porvenir á esos niños.

Si con cinco dedos se escamotean en nuestro país miles de duros, figurase: ustedes cuantos podrán escamotearse con seis!

Refiere un colega de Madrid que de la mesa del subsecretario de cierta departamento oficial, desapareció el jueves una servilleta de plata.

¿Qué! ¿Se traspalpan también los intereses?

Conste que desde hace algunos dias nos vemos privados de la visita de nuestro estimadísimo colega *El Electero*, de Málaga.

Le ha bu dado algun *bronzazo* *Atalilla* durante el Carnaval!

Lo sentiríamos vivamente

Parece que se proyecta la venta á esta ciudad de la coleccion zoológica que actualmente se exhibe en Londres.

Ya tendrán donde albergarse ciertos sugetos que pulsan por estas calles.

Diálogo entre dos caballeros:

—Tomará usted parte en las elecciones, señor Don Homobono?

—No señor, una y no más.

—¿Qué quiere usted decir?

—Que desde que me solté tan mal haber elegido esposo, no he querido volver á elegir nada.

Dias pasados fué robado un tren que salió de Valladolid con direccion á Medina del Campo.

Posteriormente se ha sabido el descarrilamiento y conato de robo de un tren de Andalucía.

—¿Por qué no ocurrirán estos sucesos cuando viaja mi señora?

En Bayona ha sido preso un hombre que á pesar de tener una posicion desahogada, tenía el mal gusto de alimentarse solo de carne de perra.

—Pues yo me he comido, muchos caballos y peones y gozo de amplia libertad.

—¿Como?

—Claro; jugando al ajedrez.

Dos alguaciles encargados de hacer un embargo fueron maltratados por los dueños de los bienes del embargado, y al extender aquéllos el testimonio, lo redactaron así:

«Los cuales individuos nos dijeron que eramos unos pillos, unos ladrones, unos falsarios y unos bergantes, lo que *afirmamos con verdadero y lo afirmamos.*»

Dice la Correspondencia:

«El miércoles tendrá lugar en el Ateneo la lectura del Sr. Nuñez de Arce»

¿Quién lo leerá? ¿El autor de la noticia? Pues resultará ser griego.

Por lo demás, ignorabamos hasta ahora que al Sr. Nuñez de Arce era legible.

En un apreciable colega se lee lo siguiente:

«En San Sebastian se ha casado la señorita dona Alexandrine Augusta Marie Beatrix de Chambaud con Monsieur Marie Raymond Stanislas Kostika Henri Francois Theophile D' Agnosseau...»

Vamos, que el hombre no lo ha querido que ningun apellido suyo se quede sin contraer matrimonio!

Al leer la lista toda

dirá, por no ser de buena,

eleura con mala cara:

¿Caramba! ¿Esto es una boda

del convenio de Vergara?»

Dicen varios periódicos que cierto sugeto se ocupa en perfeccionar un aparato para volar.

Hay tanto pájaro de cuenta en este pais, que no creemos saque provecho del invento.

Parece que en Valencia se trata de fundar una *Liga contra la ignorancia*.

Esto acredita el estado de nuestro pais.

Pero hay muchos inocentes que no tienen *selo de loato*.

Han sido pasados á cuchillo por el feroz cabecilla Victoria, de la *tribu apache*, cerca de la frontera de Méjico, 26 individuos mejicanos.

¿Como se entienden y acreditan su buena escuela, los discípulos de Saballa.

¡La España nos contempla!—decis dias pasados un orador parodiando á Napoleon.

—Y os teme—añadía por lo bajo un capitalista que aun tiene algun dinero.

De la iglesia de un pueblo de Andalucía, ha sido robado un precioso copon.

Pero... entro en vacilacion, porque no tengo evidencia, de si es robó ó trasladó el suceso del copon.

Un empinso se para delante del escaparate de un fotógrafo, y contempla una reproduccion del famoso grupo de *Ranch, las Tres Guacinas*, desprovistas como se sabe, de todo lo que pueda impedir el admirar su hermosura.

—¡Oh, las mujeres!—exclama nuestro hombre—no tienen para comprarse vestidos y gustan el dinero en fotografiarse.

Un abagado que trabaja en su despacho en París vé entrar á un caballero bien vestido, y sin levantarse casi la cabeza, le dice:

—Tome usted una silla...

—Le advierto, replica el recién venido, que soy el baron de Rostchidill....

—Pues entonces tome usted dos sillas, contesta el jurista, sin dejar de escribir.

Un autor dramático se quejaba á cierto actor empresario, de que durante la lectura de una obra no habia hecho mas que dormir.

—Pero, señor mio,—replicó el artista.—¿Usted no sabe que en literatura el sueño es una opinion?

EPIGRAMAS.

—¡Ay! don Canuto. ¿Cuanto

que no viene por aquí...

—Señorita, no luce tanto...

cuatro meses...

—Cuatro... é...!

Mas la criada imprudente

dice, al verla de perfil,

si Diciembre es el presente

hubo de ser por Abril.

II.

Ha un mes se entio mi bello

y como la quiero tanto,

para contener su llanto

empecé á jugar con ella.

Mas desde entos es á hora,

sin comprender el por qué,

no pasa dia en que esté

apretándose una hora.

III.

Un diputado que hacia

visita á sus electores;

dio á uno de estas señoras,

un par de recala.

Más este, que no era manco,

y pidiendo en exceso,

le dijo:—¡Señor, que es eso?

yo necesito un estanco.

CHARADA.

Prima y segunda,

prima y tercera

tienen las aves,

tienen las mesas.

Segunda y prima,

prima tras tercera

mil cosas cubren,

mil cosas cierra.

Y el todo es planta,

lector, muy buena,

ó bien tubérculo...

como usted quiera.

Solución á la del número anterior:

Calamidades.